

Emprendiendo con las Finanzas Solidarias desde el aula



Sr. Miguel Ángel Peñarreta
Docente investigador de la UTPL

Tradicionalmente el concepto de las microfinanzas está ligado al cooperativismo y tiene un enfoque rural más que urbano, lo que en el Ecuador ha permitido que las personas accedan a productos y servicios financieros.

A diciembre del 2010, por ejemplo, las cooperativas bancarizaron a todas las regiones del país a excepción de la región insular, destacando la región Sierra con el 32.32% y en la Amazonia con el 26.09%. El desempeño de este subsistema del sistema financiero nacional representó el 33% del índice total de bancarización; y de un total de 10.1 millones de clientes, 3.3 millones corresponden a este sistema de acuerdo a las estadísticas de la Superintendencia de Bancos.

El principal elemento para este comportamiento fue la conducta del socio y la cobertura y penetración de los productos y servicios financieros en el país.

Pero, ¿con qué medida este desempeño creciente del cooperativismo influye en el concepto de emprender desde el aula con las finanzas solidarias? Precisamente las universidades que mantienen escuelas de negocios o técnicas tienen la responsabilidad de promover la cultura de ahorro y de inversión en sus profesionales en formación que en el futuro serán parte de los nuevos clientes del sistema financiero.

Universidades como la UTPL, han decidido dar los primeros pasos en esta ambiciosa tarea, para ello la cátedra de emprendimiento es una herramienta vital para despertar el interés y las ganas para crear e innovar en el campo de la banca y el cooperativismo. Es así como nace la caja de ahorro y crédito "Creciendo Juntos", de los estudiantes de la Escuela de Administración en Banca y Finanzas de esta universidad.

Es importante destacar cómo en el lapso de un año

de existencia del proyecto y el nivel de ahorro pasó de 0 a 130 dólares en promedio por socio, y el número de socios de 40 a 192, muchos de ellos por primera vez accedían a un crédito. La cartera colocada a diciembre del 2010 fue de 4 mil 896 dólares, y el nivel de morosidad está por debajo del promedio del sistema financiero. La confianza en el socio es la clave para la colocación del crédito.

Los conceptos aprendidos en clase son la materia prima para tomar decisiones: planeación financiera y estratégica, marketing de productos y servicios financieros, al igual que aspectos relacionados al servicio al cliente y a la atención personalizada, con los cuales los estudiantes hicieron su formación gerencial.

Paralelamente a esta resumida gestión y resultados, es importante indicar que, gracias al proyecto se formó un consejo asesor, cuyos integrantes son los mismos gerentes de cooperativas, mutualistas y bancos de la localidad, quienes dos veces al año se reúnen en la UTPL para asesorar al nivel gerencial de la Caja y auspiciar sus iniciativas, las cuales fomentan la cultura financiera en todos los estudiantes de la universidad.

Los proyectos empresariales en aula son importantes porque fomentan la formación profesional, pero sobre todo porque generan empleo y se constituyen en fuente de talentos que luego laborarán en las instituciones financieras o en sus propias cooperativas.

Entonces, pese a la incertidumbre de una nueva ley que regulará a las finanzas populares y solidarias y a la inestabilidad económica y política del país, es indudible el papel que tienen las instituciones de educación para motivar en el aula a través de sus docentes. Es fundamental fomentar la "cultura financiera y emprendedora" para en el futuro tener un país de emprendedores y no de consumidores solamente. ■